

De esta manera el empleador en su propio interés fijaría a sus empleados sueldos en cierto modo altos en su propio beneficio, ya que el emolumento menor tendría mayor influencia en la determinación del suyo.

Realmente es interesante el libro del señor Germán Sporer Carmona como esfuerzo para allegar soluciones a este problema que es causa de perpetuas inquietudes sociales, pero olvida que para que ocurra este entendimiento entre los elementos de la producción es menester que la industria y el comercio pierdan su carácter actual que es justamente de ganancias a base de la explotación del hombre por el hombre y que estas soluciones requieren un cambio del sentido de nuestra organización económica, lo que implica necesariamente la caducidad de los principios demo-liberales y su remplazo por otra que haga factible estas posibilidades.— R. F.

---

## Notas del mes

Carlos Reyles

La muerte de Carlos Reyles, novelista uruguayo de los más conocidos, es una pérdida bien sensible para las letras hispanoamericanas.

Era evidentemente y sin exageración, uno de los grandes escritores de América. La novela uruguaya le debe su modernización y el entronque con las corrientes más serias de la interpretación de la naturaleza. Había sido Reyles un gran señor en su patria, y sus antepasados poseían extensiones considerables de tierras, en las cuales el escritor había vivido los años de su niñez y de su adolescencia, nutriéndose con los más interesantes aspectos de aquella vida campera. Más tarde él debería aprisionar en sus novelas, especialmente

en *El Gaucho Florido*, gran parte de esa existencia. Las luchas entre blancos y colorados también fueron descritas en algunos de sus libros.

Lo reveló al mundo americano de las letras su novela *La Raza de Caín*, en la que analizó con poderosa minuciosidad el ambiente de comienzos del siglo, en el cual habían comenzado ya a penetrar las corrientes corruptoras de la vida europea. El estudio de la sociedad montevideana, que podría ser el estudio de todas las sociedades hispanoamericanas, está hecho con la maestría de un psicólogo. Allí analizó los primeros signos de la descomposición, y mostró hasta qué punto roían las bases de estas sociedades inermes los vicios importados y los refinamientos de sociedades con tradición sólida y, por lo tanto, con defensas incommovibles. Reyles había podido observar a fondo los diversos aspectos sociales e intelectuales de su patria, y así pudo pintar, con extraordinaria veracidad, lo mismo los tipos de escépticos, que son el producto del snobismo, como los tipos de «viciosas», que aun antes de la influencia de las costumbres e ideas de la post-guerra, ya asombraban a los medios americanos en que vivían por la audacia y procacidad de sus liberalidades.

Reyles vivió largos años en Europa, especialmente en España. Su novela *El Embrujo de Sevilla* es quizás una de las más hondas escritas por un sudamericano, y en ella está vivo y fulgurante el gran amor que el artista sintió por la vida pintoresca y trágica a un tiempo de los artistas, toreros y «cantaoras».

Varias ediciones subrayan este triunfo de Reyles. Los sudamericanos que han vivido en España han mostrado a menudo la profunda comprensión con que supieron penetrar el alma española. Allí están los libros o novelas de Enrique Larreta, de Joaquín Edwards Bello, de Augusto d'Halmar. Es decir, «La gloria de don Ramiro», «El chileno en Ma-

drid» y «Pasión y muerte del Cura Deusto», respectivamente.

Vimos a Reyles en Buenos Aires, en las sesiones del Congreso de los P. E. N. Club. Silencioso y retraído, sólo se animaba en la charla, flúida, cultísima, sabia como la del hombre que ha vivido a grandes sorbos la vida. Había envejecido ya, pero conservaba la energía de su carácter. Detrás de sus lentes oscuros, sus ojos escrutadores brillaban, sin duda, como en los tiempos de mocedad. Tenía muchos proyectos literarios. Reyles había sido el amigo de casi todos esos escritores europeos que se reunieron en la capital del Plata y alguno de sus libros había merecido ser traducido en Europa, lo cual revela el concepto en que se le tenía.

En Uruguay, o mejor en la literatura rioplatense, ocupaba Reyles un lugar de los más destacados. Su obra es, indudablemente, de las mejores de su patria, y allí le respetaban como a un maestro los mismos que iniciaron con él la renovación de la literatura uruguaya en el campo de la novela, como los más modernos, que miraban en él a un artista magnífico de la prosa.—M.

#### Homenaje a Sarmiento

Con motivo de conmemorarse en el mes de septiembre próximo, el cincuentenario de la muerte de Sarmiento, la Universidad de Chile acordó rendir un homenaje al autor de *Facundo*. Este homenaje consistirá en la confección de un libro, compuesto por los estudios de varios escritores chilenos, acerca de tópicos relacionados con la permanencia de Sarmiento en Chile durante la tiranía de Rosas. Cada uno de los escritores señalados para tomar parte en este homenaje estudiará un aspecto de las actividades desarrolladas por el ilustre hombre argentino en la educación, en la polémica, en el periodismo, en la amistad con los hombres de gobierno de aquellos años y en su participación en el movimiento literario del 42. Toman parte